

Capítulo 44.

*Palabra que vino a Jeremías acerca de todos los judíos que moraban en la tierra de Egipto, (Jeremías 44:1)*

Y este es el mensaje final de Jeremías al pueblo. La palabra final de Dios a la nación que había dado sus espaldas a Dios y habían ido a Egipto. Regresaron al lugar de donde Dios los había liberado, y Dios les dio a ellos Su palabra final. “Palabra que vino a Jeremías acerca de todos los judíos que moraban en la tierra de Egipto”.

*que vivían en Migdol, en Tafnes, en Menfis y en tierra de Patros, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Vosotros habéis visto todo el mal que traje sobre Jerusalén y sobre todas las ciudades de Judá; y he aquí que ellas están el día de hoy assoladas; no hay quien more en ellas, a causa de la maldad que ellos cometieron para enojarme, yendo a ofrecer incienso, honrando a dioses ajenos que ellos no habían conocido, ni vosotros ni vuestros padres. (Jeremías 44:1-3)*

“Vean lo que ha sucedido. Vean la desolación de la tierra y todo esto sucedió porque el pueblo se olvidó de Mí”, dice Dios, “y ellos comenzaron a adorar otros dioses”.

*Y envié a vosotros todos mis siervos los profetas, desde temprano y sin cesar, para deciros: No hagáis esta cosa abominable que yo aborrezco. Pero no oyeron ni inclinaron su oído para convertirse de su maldad, para dejar de ofrecer incienso a dioses ajenos. Se derramó, por tanto, mi ira y mi furor, y se encendió en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, y*

*fueron puestas en soledad y en destrucción, como están hoy. Ahora, pues, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: ¿Por qué hacéis tan grande mal contra vosotros mismos, para ser destruidos el hombre y la mujer, el muchacho y el niño de pecho de en medio de Judá, sin que os quede remanente alguno, haciéndome enojar con las obras de vuestras manos, ofreciendo incienso a dioses ajenos en la tierra de Egipto, adonde habéis entrado para vivir, de suerte que os acabéis, y seáis por maldición y por oprobio a todas las naciones de la tierra? (Jeremías 44:4-8)*

“¿Por qué están haciendo esto?” dice Dios, “fue por haber ofrecido incienso y adoración a otros dioses que ustedes llevaron desde la tierra, que su tierra está desolada hoy. Pero ustedes continúan con estas prácticas ahora que están en Egipto. La misma causa que provocó el juicio de Dios sobre ustedes, ustedes no han dejado de hacer. A pesar de que están aquí en Egipto, sufriendo el juicio de Dios, cuando su tierra está desolada, aún así ustedes continúan en estas abominaciones”.

*¿Os habéis olvidado de las maldades de vuestros padres, de las maldades de los reyes de Judá, de las maldades de sus mujeres, de vuestras maldades y de las maldades de vuestras mujeres, que hicieron en la tierra de Judá y en las calles de Jerusalén? (Jeremías 44:9)*

Es interesante que en este punto donde Jeremías incluye a las esposas en su acusación, porque ellas eran culpables de esas mismas abominaciones. Y de hecho, al continuar leyendo, pareciera que las mujeres tal vez estaban más adelantadas y guiaran estas abominaciones.

Un feminismo corrupto es generalmente el detalle que termina con una nación. Las mujeres tienen una capacidad, debido a ese temperamento bueno y delicado de tener experiencias espirituales muy altas y de depravaciones sumamente bajas, más que el hombre. Cuando una mujer va mal, generalmente

es horrible. Los hombres son más toscos en su naturaleza. Y el espectro del hombre es más angosto en un tosco medio, mientras que una mujer capaz por su temperamento bueno y hermoso de grandes alturas, ella también es capaz de los bajos más profundos. El espectro de una mujer se mueve en un espectro más ancho que el hombre. Así que cuando la mujer cae, ella generalmente va hasta el fondo. Y cuando esto sucede, todo está acabado. Es interesante que las mujeres muchas veces en las iglesias toman roles espirituales – en los grupos de oración, en grupos de servicio y demás. Y esto es debido a su temperamento hermoso y bueno, que cuando están en sintonía con el Espíritu es tan hermoso y tan glorioso, tan inspirador, tan hermoso de contemplar. Una mujer caminando con el Señor en ese hermoso, bueno, cálido temperamento que es tan sensible y en armonía con las cosas de Dios y las cosas del Espíritu.

Muchas veces, como estoy en esta naturaleza tosca, necia, estaré en una situación y caminaré con dificultad, y llegaré a casa y mi esposa dirá, “¿Has notado lo que estado sucediendo esta noche?” “¿Qué? No he notado nada”. “Oh, bueno, cuando suceda, lo sabrás”, y ella puede estar en sintonía espiritual. Hay grandes percepciones espirituales. “Oh, sucedió lo que ella dijo”. Y cuando miro atrás digo, “Sí, ahora recuerdo”. Pero en aquel momento no significó nada. No me significaba nada a mí. Pero con esta sensibilidad, ella tiene una capacidad de percibir cosas espirituales mejor que yo. Yo solo avanzo más lento. Pero las mujeres están sintonizadas con el Espíritu. Ellas tienen grandes capacidades. Una percepción espiritual muy aguda, y qué hermoso es ver a una mujer caminando en el Espíritu debido a los altos a los que ella es capaz de llegar y la sensibilidad espiritual. Es fantástico. Pero del otro lado del espectro, es trágico.

Jeremías está hablando cómo las esposas se han involucrado y él las involucra en este hecho. “de las maldades de sus mujeres y de las maldades de vuestras mujeres”.

*No se han humillado (Jeremías 44:10)*

Él está hablando de sus esposas. Versículo diez,

*hasta el día de hoy, ni han tenido temor, ni han caminado en mi ley ni en mis estatutos, los cuales puse delante de vosotros y delante de vuestros padres. Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo vuelvo mi rostro contra vosotros para mal, y para destruir a todo Judá. Y tomaré el resto de Judá que volvieron sus rostros para ir a tierra de Egipto para morar allí, y en tierra de Egipto serán todos consumidos; caerán a espada, y serán consumidos de hambre; a espada y de hambre morirán desde el menor hasta el mayor, y serán objeto de execración, de espanto, de maldición y de oprobio. Pues castigaré a los que moran en tierra de Egipto como castigué a Jerusalén, con espada, con hambre y con pestilencia. Y del resto de los de Judá que entraron en la tierra de Egipto para habitar allí, no habrá quien escape, ni quien quede vivo para volver a la tierra de Judá, por volver a la cual suspiran ellos para habitar allí; porque no volverán sino algunos fugitivos. (Jeremías 44:10-14)*

Solo un pequeño grupo que escapó.

*Entonces todos los que sabían que sus mujeres habían ofrecido incienso a dioses ajenos, y todas las mujeres que estaban presentes, una gran concurrencia, y todo el pueblo que habitaba en tierra de Egipto, en Patros, respondieron a Jeremías, diciendo: La palabra que nos has hablado en nombre de Jehová, no la oiremos de ti; sino que ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer incienso a la reina del cielo, derramándole libaciones, (Jeremías 44:15-17)*

Esto es ese sistema religioso babilónico en el que Israel fue atrapado; la adoración a Tammuz y Semiramis, esas divinidades babilónicas, el concepto de

madre-hijo, adorando a Semiramis como la madre del cielo o la madre de Dios. Y esto es, casualmente, donde procede la adoración a María. En ninguna parte de las Escrituras se nos dice de adorar a María. Pero esto procede de esta adoración a Semiramis, la reina del cielo. Y usted puede trazarlo para atrás. Yo no tengo que hacer la tarea para usted. Usted puede obtener el libro, *Las dos babilonias* de Hislop, y él traza a través de las prácticas paganas de Babilonia que han sido traídas a la iglesia. Lo mismo por lo que Dios acusó a Israel, ahora se da en muchas iglesias en el nombre del Señor. Y nosotros esperamos a llegar a Apocalipsis para tratar con esto con más completamente.

Escuche lo que ellos están diciendo, “Haremos lo que queremos, quemaremos incienso a la reina del cielo y derramaremos ofrendas a ella”.

*como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén, y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno. Mas desde que dejamos de ofrecer incienso a la reina del cielo y de derramarle libaciones, nos falta todo, y a espada y de hambre somos consumidos. Y cuando ofrecimos incienso a la reina del cielo, y le derramamos libaciones, ¿acaso le hicimos nosotras tortas para tributarle culto, y le derramamos libaciones, sin consentimiento de nuestros maridos?  
(Jeremías 44:17-19)*

En otras palabras, “¿No sabían nuestros esposos lo que hacíamos? No teníamos el consentimiento de nuestros esposos para hacerlo? Ellos sabían lo que nosotras hacíamos”. Ahora las mujeres le responden a Jeremías. Y es interesante cómo ellas dan vuelta los hechos completamente. Ellas estaban atribuyendo la destrucción a que habían dejado de quemar incienso a la reina del cielo. Cómo el hombre puede girar la verdad y culpar a Dios por las tragedias que vienen sobre su vida y acusan a Dios por las cosas que van mal. Y dicen, “Las cosas iban bien. Yo estaba muy bien hasta que comencé a servir a Dios.

Entonces Él me destruyó”. Y aquí ellas estaban culpando de su destrucción sobre el hecho de que ellos habían dejado de quemar incienso a la reina del cielo. “Mientras le fuimos fieles a ella, ella nos bendijo. Teníamos mucha comida. Las cosas iban bien hasta que dejamos de ofrecer incienso a ella y ahora todas estas calamidades han venido sobre nosotros. Y después de todo, nuestros esposos sabían lo que nosotras hacíamos”.

*Y habló Jeremías a todo el pueblo, a los hombres y a las mujeres y a todo el pueblo que le había respondido esto, diciendo: ¿No se ha acordado Jehová, y no ha venido a su memoria el incienso que ofrecisteis en las ciudades de Judá, y en las calles de Jerusalén, vosotros y vuestros padres, vuestros reyes y vuestros príncipes y el pueblo de la tierra? Y no pudo sufrirlo más Jehová, a causa de la maldad de vuestras obras, a causa de las abominaciones que habíais hecho; por tanto, vuestra tierra fue puesta en asolamiento, (Jeremías 44:20-22)*

Jeremías lo dice directamente. “Miren, es debido a que ustedes estuvieron quemando esto que Dios ha traído Su juicio sobre ustedes. Por eso su tierra está desolada”.

*en espanto y en maldición, hasta quedar sin morador, como está hoy. Porque ofrecisteis incienso y pecasteis contra Jehová, y no obedecisteis a la voz de Jehová, ni anduvisteis en su ley ni en sus estatutos ni en sus testimonios; por tanto, ha venido sobre vosotros este mal, como hasta hoy. (Jeremías 44:22-23)*

Es su olvido de Dios y el haber ido tras estos otros dioses que provocó el juicio de Dios.

*Y dijo Jeremías a todo el pueblo, y a todas las mujeres: Oíd palabra de Jehová, todos los de Judá que estáis en tierra de Egipto. Así ha hablado Jehová de los ejércitos, Dios de Israel,*

*diciendo: Vosotros y vuestras mujeres hablasteis con vuestras bocas, y con vuestras manos lo ejecutasteis, diciendo: Cumpliremos efectivamente nuestros votos que hicimos, de ofrecer incienso a la reina del cielo y derramarle libaciones; confirmáis a la verdad vuestros votos, y ponéis vuestros votos por obra. (Jeremías 44:24-25)*

Ustedes han hecho sus votos a la reina del cielo y se asegurarán de guardarlos.

*Por tanto, oíd palabra de Jehová, todo Judá que habitáis en tierra de Egipto: He aquí he jurado por mi grande nombre, (Jeremías 44:26)*

Preste atención cuando Dios jura por Su nombre, porque Él no puede jurar por nada más alto.

*dice Jehová, que mi nombre no será invocado más en toda la tierra de Egipto por boca de ningún hombre de Judá, diciendo: Vive Jehová el Señor. He aquí que yo velo sobre ellos para mal, y no para bien; y todos los hombres de Judá que están en tierra de Egipto serán consumidos a espada y de hambre, hasta que perezcan del todo. Y los que escapen de la espada volverán de la tierra de Egipto a la tierra de Judá, pocos hombres; sabrá, pues, todo el resto de Judá que ha entrado en Egipto (Jeremías 44:26-28)*

Dios siempre tiene un remanente fiel, ¿usted notó esto? En medio de un mundo de apostasía y pecado, siempre hay un remanente fiel a Dios. Recuerde a Elías dice, “Señor”, Dios dice, “Elías, ¿Qué estás haciendo en esta cueva aquí en el desierto de Sinaí?” “Oh, yo soy celoso de Ti. Y ellos han estado matando a todos Tus profetas. Y solo yo quedo en todo Israel”. Dios dice, “Eso no es cierto, Elías. Tengo siete mil que aún no han doblado sus rodillas ante Baal”. Dios los

conocía. Había un remanente fiel. Muchas veces nosotros pensamos que somos los únicos, pero Dios siempre tiene Su remanente fiel.

Dios pronuncia la desolación que va a venir, y aún así un grupo pequeño, Su remanente fiel que escapará y saldrán de la tierra de Egipto.

*a la tierra de Judá, pocos hombres; sabrá, pues, todo el resto de Judá que ha entrado en Egipto a morar allí, la palabra de quién ha de permanecer: si la mía, o la suya. (Jeremías 44:28)*

Usted descubre quién está diciendo la verdad.

Ahora, por supuesto, el tiempo siempre es un buen factor. Los falsos profetas muchas veces ganan por un tiempo. Usted sabe, por un tiempo ellos van bien y duran por un tiempo. Pero tiempo está siempre en contra de ellos. El tiempo revela todo. Jimmy Jones lo hizo bien por un tiempo. Reunió a muchos, un movimiento popular. Muchas personas se unieron. Él finalmente alcanza a las personas. Y hay destellos que aparecen. Ellos llevaron mucha atención sobre ellos. Ellos aparecieron con algunas doctrinas. Todos iban. Ellos tenían el oído de la multitud. Ellos eran populares. Ellos tuvieron su momento, pero el tiempo está contra ellos. El tiempo los pone de manifiesto. Así que esto es lo que el Señor dice, "Okay, el tiempo será testigo. El tiempo llegará cuando usted descubrirá quién está diciendo la verdad, usted o yo".

*Y esto tendréis por señal, dice Jehová, de que en este lugar os castigo, para que sepáis que de cierto permanecerán mis palabras para mal sobre vosotros. Así ha dicho Jehová: He aquí que yo entrego a Faraón Hofra rey de Egipto en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan su vida, así como entregué a Sedequías rey de Judá en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, su enemigo que buscaba su vida. (Jeremías 44:29-30)*

Tenemos la ventaja de la historia y retrospectiva y podemos ver que la Palabra de Dios permaneció. Nabucodonosor fue y conquistó Egipto. La Palabra de Dios permaneció. Siempre lo hará. Nunca se coloque usted mismo contra la Palabra de Dios. Usted perderá todo el tiempo.